

Revista EXT

Discusión y difusión de experiencias y teorías sobre Extensión Universitaria

ISSN: 2250-7272

Número 11 | Año 2020

Sección: Experiencias y prácticas en extensión



Universidad
Nacional
de Córdoba



Secretaría
de Extensión
Universitaria

Mi Ciudad Canta (2015-2019): relato de un sueño colectivo

Ruiz, Santiago¹; Varela, Hernando²

Resumen

El programa *Mi Ciudad Canta* se ha consolidado en la Ciudad de Córdoba desde el año 2015 como un proyecto extensionista que habilita a niños y niñas de las escuelas municipales a ser actores centrales de una producción artística de gran porte. En sus cuatro primeras ediciones, cerca de seis mil niños y niñas (más de mil por edición), y sus maestros/as de música, se han presentado como un gran coro junto a la Orquesta de Cuerdas Municipal y estudiantes del Profesorado en Educación Musical y la Licenciatura en Dirección Coral de la Facultad de Artes (UNC). Los objetivos de este proyecto han sido los de potenciar la enseñanza-aprendizaje de la música en las escuelas a través de la producción artística, apostar a la formación continua de los maestros de música de la ciudad y vincular a estudiantes de la Facultad de Artes con sectores a los que apunta su profesión a través de la experiencia vivencial. Consideramos que a raíz de este programa se ha consolidado una red de vinculaciones entre las escuelas municipales, los elencos artísticos profesionales de la ciudad y la Universidad Nacional de Córdoba como formadora de futuros educadores y directores musicales que apunta a garantizar el derecho a la cultura de un

1 Facultad de Artes. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
santiagoruizcba@gmail.com

2 Facultad de Artes. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina. hhvarela@artes.unc.edu.ar

sector vulnerable Córdoba. Este escrito acerca información general del programa, una descripción de cada edición y una serie de reflexiones en torno a la experiencia.

Palabras Clave

Canto Coral – Educación Musical – Derecho a la cultura

Abstract

Mi Ciudad Canta (My City Sings) has been a consolidated outreach program in the city of Cordoba since 2015, enabling children who attend municipal schools to be the leading performers in a large-scale artistic production. In its first four editions, nearly six thousand boys and girls (more than one thousand per edition), joined by their music teachers, performed as a choir together with the Municipal String Orchestra, and students doing a degree in Music Education Teaching and in Choral Conducting at the School of Arts (UNC). The main goals of this experiential project have been to promote music education at schools through artistic productions, to provide local music teachers with opportunities for continuous professional development and to connect the alumni attending the School of Arts with local groups related to their future professional scope. As a result of this program, we believe that a network has been established among the municipal schools, local professional artists and the National University of Cordoba, alma mater of future educators and conductors, whose aim is to ensure the right of access to culture to the most vulnerable groups in Cordoba. This document provides general information about the program, a description of each edition and some thoughts on the experience.

Keywords: choral singing, music education, cultural rights

Introducción

A través de MI CIUDAD CANTA, desde el año 2015 se gestó una red de vinculaciones entre diferentes actores de la educación y la práctica artística musical de la Ciudad de Córdoba. El proyecto contó principalmente con la

vinculación de la Municipalidad de Córdoba con la Universidad Nacional de Córdoba, con el objetivo de extender a los alumnos de las escuelas municipales de Córdoba una experiencia transformadora al ofrecerles la posibilidad de convertirse en actores principales de un hecho artístico. MI CIUDAD CANTA consiste en la preparación de un repertorio específico por año por alumnos de cuarto y quinto grado para ser presentado en un gran evento junto a la Orquesta Municipal de Cuerdas y un coro conformado por los/las estudiantes de las cátedras de Práctica y Dirección Coral y Canto Coral de la Facultad de Artes (UNC).

En el marco de la educación pública de nuestra ciudad, las Escuelas Municipales se consolidan como un centro cultural valioso, ubicado en zonas perimetrales de la ciudad, con gran dificultad de acceso a las producciones culturales habitualmente manifestadas en zonas céntricas de nuestra región. Una serie de conciertos didácticos desarrollados con antelación durante varios años en las mismas escuelas expusieron una necesidad: la población de la escuela, para dar un salto profundo hacia el arte, debía involucrarse en la producción desde el momento inicial. A la medida de sus posibilidades, poner a trabajar a los maestros y maestras, a los niños y niñas de las escuelas, era el paso a dar para arraigar un programa cultural con raíces profundas y duraderas. Tomando esta premisa como iniciativa, el programa se propuso reflexionar críticamente sobre el paradigma cultural por el cual “la audiencia” es un agente pasivo, lejano al artista, que simplemente recibe el producto y lo consume. Así lo plantea uno de los maestros de música de una escuela participante: “A los chicos les proponemos que sean artistas; que ellos puedan dejar de ver una brecha entre los artistas que están en el escenario y ellos mismos” (Secretaría de Cultura, 2019).

Por otro lado, consideramos que el acceso a la cultura, al arte y la música en particular, es un derecho de todo niño/a. La Educación Musical dentro del sistema escolar suele ocupar un lugar de segunda categoría, en planes de estudios que muchas veces quitan horas, cantidad y calidad de contenidos. Planteamos en un trabajo anterior cómo diversos pedagogos consideran al canto coral como una herramienta clave para la enseñanza-

aprendizaje de la música (Varela et. al., 2012). Gracias al compromiso de los maestros de música y la inclusión del proyecto en el trabajo de aula, a través de este programa la materia de música se convierte en un espacio concreto y vivencial que habilita procesos reales de desarrollo personal para los niños y niñas participantes, además de ser una herramienta de representación para las escuelas y para las comunidades familiares que se nuclean en torno a ellas. Consideramos en ese sentido que MI CIUDAD CANTA, además de una experiencia de transformación social, aporta al ideal que sostenemos muchos directores-educadores de que debe existir, como dice Oscar Escalada, *un coro en cada aula* (Escalada, 2009).

MI CIUDAD CANTA nace a partir de la experiencia atravesada de compartir música con alumnos de las escuelas de la Municipalidad de Córdoba en el marco de “Aprendo con Cultura”, iniciativa de la Secretaría de Cultura que se ocupa de llevar a las escuelas a los diferentes elencos artísticos profesionales de la Municipalidad³. Estos conciertos didácticos buscan acercar a las escuelas los elencos estables de la municipalidad, su producción artística y también sus objetivos, su conformación, su funcionamiento y sobre todo su razón de ser en la sociedad local. Luego de los tres primeros años (2012-2014) de intenso proceso de interacción de los elencos con las escuelas e inspirado principalmente en un proyecto catalán llamado CANTANIA⁴ surge el programa MI CIUDAD CANTA. El proyecto, ideado y dirigido por Santiago Ruiz, se propone generar una red formativa y motivacional entre todos los/las docentes de música de las escuelas municipales de Córdoba; convertir en actores principales de un proyecto artístico a los alumnos y alumnas de las escuelas municipales; que la orquesta de cuerdas municipal, elenco estable profesional de la municipalidad de Córdoba, logre interactuar sistemáticamente en proyectos sociales y culturales con diferentes sectores de la población; promover la composición y arreglos de nuevos repertorios que puedan constituir un cancionero infantil dinámico y local; integrar a futuros educadores

3 Santiago Ruiz: director del Coro Municipal (2012-2014) y de la Orquesta de Cuerdas Municipal (2014-continúa); Hernando Varela: director de la Banda Sinfónica Municipal (2016-2019).

4 Por programa Cantania puede consultarse: https://www.auditori.cat/es/cantania_es

musicales y directores de coro (estudiantes de la UNC) como participantes activos en la producción.

Cada edición de MI CIUDAD CANTA exigió un gran compromiso por todos los actores involucrados y un potente trabajo de gestión que permitió realizar la presentación pública del evento central de este proyecto: un concierto en la Plaza San Martín de la Ciudad de Córdoba para estrenar la música o las versiones, interpretada por los niños y las niñas de las escuelas, sus maestros y maestras, los estudiantes de las cátedras corales participantes de la UNC y la Orquesta de Cuerdas Municipal de Córdoba. Más de 1500 personas congregadas en torno a la muestra de un proyecto que había recorrido muchos meses de trabajo.



María Elena Walsh⁵

En la primera edición de MI CIUDAD CANTA, se pusieron en escena cinco canciones de María Elena Walsh con arreglos de Santiago Ruiz. El trabajo comenzó en el ciclo lectivo de 2015, culminando con la presentación en vivo el 31 de marzo de 2016 en la Explanada de la Catedral, con 1100 niños de 7 a 10 años de 26 escuelas municipales. Las canciones que incluyeron el repertorio fueron: *El Reino del Revés*, *Canción del Jardinero*, *El Brujito de Gulubú*, *Manuelita la Tortuga*, y *Twist del Mono Liso*.

Como niños⁶

Para la edición de 2017, se encargó a Leandro Flores, también docente de la Facultad de Artes, la composición de la música a interpretar. En esta segunda edición se incorporó al proyecto la participación de las cátedras de Canto Coral I, II y III del Profesorado en Educación Musical (FA – UNC). El programa de la cantata *Como niños* incluía cinco canciones para coro de niños y orquesta de cuerdas, dos canciones que cantaban los y las profesores/as de las escuelas, dos canciones a cargo del coro conformado por las cátedras de UNC y una canción final en la que participaban todos. El estreno se llevó a cabo el 16 de noviembre de 2017 con la participación de 1400 niños y niñas.

Homenaje a Sebastián Monk⁷

En la tercera edición de MI CIUDAD CANTA, se realizó un homenaje al docente, pianista y compositor argentino Sebastián Monk, un maestro y creador musical que nutrió la literatura coral infantil, juvenil y también para adultos con canciones maravillosas, de gran riqueza expresiva, literaria y musical, que lamentablemente falleció tempranamente en diciembre del 2011, a los 44 años de edad. Su producción ha quedado plasmada en una serie de libros y discos, principalmente para niños/as o inspirados en la niñez, que apuesta en algunos

5 Documental: <https://www.youtube.com/watch?v=QahSNP9z41k>

Imágenes del concierto: <https://www.youtube.com/watch?v=DwJ9M4-OFbE>

6 Spot de promoción: <https://www.youtube.com/watch?v=7idMOVAQNBk>

Imágenes del concierto: <https://www.youtube.com/watch?v=7EZRu2wXhdg>

7 Concierto completo: <https://www.youtube.com/watch?v=0AM1hpQjM3Y&=&t=108s>

Documental breve: <https://www.youtube.com/watch?v=LzBN1MnklxU>

casos a renovar el cancionero escolar en todos los niveles educativos y en otros a reflejar con alto nivel poético y musical los paisajes de la niñez y la juventud. La mayoría de sus publicaciones constaba no sólo del registro fonográfico sino también de un libro y un material pedagógico para maestros y maestras. En algunos casos las versiones eran interpretadas por el mismo compositor, pero en muchos otros por artistas referenciales de la música popular argentina y latinoamericana como Liliana Herrero, Raúl Carnota, Lidia Borda, Cecilia Todd, Débora Dixon, Miguel Cantilo, Juan Quintero, Luna Monti, Negro Aguirre, Teresa Parodi, Alejandro Balbis, Georgina Hassan, María Elía, Magdalena Fleitas, Luis Pescetti, Musiqueros, Coqui Dutto y Raúl Manfredini, entre muchos otros. Las canciones incluídas en esta cantata fueron “Mi escuela”, “Malambo del 25”, “El Pericón”, “Mayo en Buenos Aires”, “A vos, Don Manuel Belgrano”, “Ahí ya tengo a mi bandera”, “Que los cumplas mi Argentina”, “Mi Merceditas”, “Chacarera de la Independencia” y “Candombe de 1810”, con arreglos de Jorge Martínez y Santiago Ruiz. Se incorporó en esta edición a estudiantes de la Licenciatura en Dirección Coral de la Facultad de Artes.

La Cantata Cordobesita

Lo característico de la última edición fue la convocatoria abierta a proyectos para la composición de una cantata original para ser estrenada en MI CIUDAD CANTA. Resultó ganador José López, también docente de la Facultad de Artes, que compuso la CANTATA CORDOBESITA, con 5 canciones para grupo de niños, 2 canciones a cargo de profesores y profesoras de las escuelas, 2 canciones para coro mixto a cargo de los y las estudiantes de las Cátedras de Canto Coral II y III y Práctica y Dirección Coral I y II, y una canción final todos juntos. Esta edición de MI CIUDAD CANTA representó el punto más cercano a la concreción del sueño inspirador: una obra comisionada luego de una selección pública y un producto artístico singular, con fuertes colores cordobeses, con una alta calidad musical (en la composición y en los arreglos) y con un compromiso social verdaderamente transformador.

Los actores y su participación en el proyecto

La participación de las escuelas a lo largo de los años fue creciente y comprometida, y fue promovida desde el/la docente de música, con el apoyo institucional de la Secretaría de Educación. Esto se convirtió en un importante parámetro de jerarquización de la actividad musical en las escuelas. A partir de las canciones se pudieron establecer nuevos procesos transversales para la reflexión y desarrollo de contenidos actuales e interesantes para trabajar con toda la población de las instituciones. Las jornadas de capacitación de los docentes, a cargo del director del proyecto, fueron grandes instancias de intercambio y vinculación entre los maestros y maestras así como también importantes oportunidades para la actualización de inquietudes y desarrollo de habilidades musicales y pedagógicas en torno al objetivo artístico y musical planteado. Estos encuentros se fundamentaron con los principios que organizan la formación coral en la Facultad de Artes⁸. Nuclear a los docentes de música de las escuelas públicas municipales y hacerles partícipes de una formación continua y proactiva redundó en un beneficio grande para la educación musical y tal vez sea una de las tareas extensionistas más importantes que alcance el proyecto por su carácter multiplicador: cada uno de estos docentes tiene a su cargo varios cientos de alumnos por año.

La mayor energía sin duda fue la aportada por los niños y niñas de las escuelas, actores centrales del proyecto. El entusiasmo de los docentes pudo verse reflejado en grupos cada vez más comprometidos. Rescatamos a continuación algunos testimonios que dan cuenta del sentir de los niños y niñas en relación a la experiencia de preparación en sus propias escuelas. “A mi me gusta mucho la música porque si estás triste, te pone de buen humor”; “A mi me gusta cuando cantamos las canciones porque las cantamos en grupo y eso es lo que me gusta”; “A mí me gusta la canción *mi escuela* porque representa la seño, el patio, la sala”; “Lo que más me gusta de la música es que nos puede llegar a unir y nos puede ayudar entre nosotros” (Secretaría de Cultura, 2018).

8 Santiago Ruiz: Profesor Titular de las cátedras de Práctica y Dirección Coral y de Canto Coral. Hernando Varela: Profesor Asistente de las cátedras de Práctica y Dirección Coral.



La participación de los y las estudiantes de la Facultad de Artes consistió en el aprendizaje y presentación del repertorio en la función y por otro lado, la presentación de un trabajo reflexivo sobre la actividad. Los directores musicales y docentes de las cátedras experimentan en esta interacción real y concreta una gran actualización sobre sus saberes y capacidades. En el desafío de llevar adelante esta propuesta surgieron innumerables desafíos y aprendizajes que requieren estudio, reflexión, búsqueda de nuevas estrategias, capacitación personal y desarrollo de nuevas capacidades como docentes y como directores. De estas cuestiones dieron cuenta los informes presentados por los y las estudiantes. Los mismos constaban de una observación relatada a manera de crónica en muchos casos, pero que también invitaba a desarrollar un espíritu reflexivo y crítico sobre todo lo acontecido. No pocas veces, en el marco de la libertad de formato planteada para la presentación de estos informes, existieron originales planteos artísticos para reflejar la vivencia. Tal es el caso de un trabajo presentado cual si fuera escrito por una paloma que escribía desde su mirada, sobrevolando la Catedral, lo que acontecía.

Consideraciones Finales

Luego de las sucesivas ediciones del programa MI CIUDAD CANTA podemos intentar valorar su impacto y significación en varios niveles diferentes en los que se agrupan los actores involucrados:

En relación a las instituciones participantes, se logró una gran fluidez en las redes de comunicación, una jerarquización del área de música en la educación, un impulso importante en la formación continua y en la motivación de los maestros y las maestras de música, y, sobre todas las cosas, un desarrollo notable en las destrezas de los grupos de alumnos que sucesivamente encaraban la cantata. Estas destrezas se refieren a capacidades musicales (que probablemente los docentes lograron estimular con mayor efectividad en la medida que optimizaron sus propios procesos) pero también a otras competencias requeridas por la actividad musical colectiva y a otros valores importantes que se desprenden de nuestra actividad, tales como la escucha, la solidaridad, la responsabilidad individual y el trabajo en equipo.

Una especial mención merece el trabajo de la Orquesta de Cuerdas Municipal, conformada por profesionales con alto nivel interpretativo en sus instrumentos y de una sólida preparación artística. Habitualmente este tipo de organismos y este tipo de profesionales no interactúan en escenarios con grupos “amateurs” o, como en este caso, claramente en antípodas a nivel de preparación musical. No obstante, y gracias también al adecuado nivel de elaboración del material preparado por los compositores y arregladores en cada caso, las producciones finales gozaron de gran compromiso artístico y de gran unidad entre todos los/las intérpretes: niños/as que se asoman a la interpretación musical junto a profesionales consolidados en una armonía y colaboración indisoluble. Cada año desde la primera edición, los integrantes de la Orquesta se interesan por conocer la temática, el compositor y la modalidad de la cantata del año que comienza.

Los compositores y arregladores de las sucesivas Cantatas también se inscriben en este grupo de profesionales de la música que se ve beneficiado en varios niveles por el impacto de este proyecto: no es habitual que una obra

compuesta para una ocasión en especial sea debidamente encargada, remunerada y estrenada por una orquesta profesional, un coro de estudiantes de música, maestros y maestras de música y una masa coral de 1500 niños y niñas. En todos los casos los creadores musicales de las Cantatas han manifestado lo especial y transformadora de la naturaleza de este proyecto.

Para los estudiantes de la Facultad de Artes creemos que el impacto de la actividad también adquirió un carácter significativo. En primer lugar por tratarse de una experiencia hacia la comunidad que propone interacción con grupos reales y concretos de niños y docentes y permite observar privilegiadamente el eventual futuro de su tarea como educadores/as o directores/as. Por otra parte, no es menor la instancia de sentirse también partícipes de una obra de arte que se está estrenando para la comunidad y de la cual son parte constitutiva e importante. Desarrollarse como cantantes de las diversas propuestas fortaleció la experiencia coral y la conciencia de los procesos reales que ocurren desde el comienzo del armado de un repertorio hasta su expresión social en el marco de un concierto de grandes masas. Lo académico pudo ser complementado por una vivencia artística y pedagógica integral que siembra renovadas inquietudes y propone caminos ricos para desarrollar en las futuras carreras de quienes cursan nuestras cátedras.

Las reflexiones volcadas en este escrito sobre las primeras cuatro ediciones de MI CIUDAD CANTA dan cuenta de las pequeñas transformaciones que se van dando en cada uno de los actores involucrados. Estamos convencidos que hoy MI CIUDAD CANTA es un proyecto de la comunidad de nuestra ciudad, esperado con ansias año a año desde los chicos y chicas de las escuelas, las familias que apoyan, los elencos estables de la Municipalidad y los/las estudiantes de la Facultad de Artes. También sabemos que la continuidad del proyecto, que es la manera profunda de consolidar los paradigmas culturales inclusivos y solidarios que se proponen, depende en gran medida del compromiso y la gestión de cada uno de los actores involucrados. El presente trabajo es parte de ese camino.



Referencias bibliográficas

Escalada, O. (2009). *Un coro en cada aula*. Buenos Aires: Ediciones GCC.

Varela, H. et al. (2012). "Coros Vocacionales en la Universidad Nacional de Córdoba: extensión y derecho a la cultura". *Revista EXT*. Vol. 1 Núm. 2

Dirección de Cultura Comunitaria (2015, 8 de diciembre). *Mi Ciudad Canta – Documental* [Archivo de video]. Recuperado de

<https://www.youtube.com/watch?v=QahSNP9z41k>. Córdoba: Municipalidad de Córdoba.

Secretaría de Cultura (2018, 28 de noviembre). *Mi ciudad canta* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=LzBN1MnklxU>. Córdoba: Municipalidad de Córdoba.

Secretaría de Cultura (2019, 23 de abril). *Mi Ciudad Canta – Edición 2018. Homenaje a Sebastián Monk* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=0AM1hpQjM3Y>. Córdoba: Municipalidad de Córdoba.